

¿Y qué haremos durante el toque? dos horas de risa en el Petit Rex

- Toda la obra transcurre en una cocina, pero no por ello la escenografía es menos humana.
- El costo de producción asciende a E\$ 1.500.000.

Hoy, a las 19.30 horas, es el turno de "¿Y qué haremos durante el toque?", que está presentando desde el pasado 7 para todo espectador, en la sala Petit Rex, el Grupo "Gran Teatro". "Los invitados tienen que ser y saber de lo que hablan, que no es fácil", dice Héctor Lila, su director y actor.

■ Tercero en su repertorio, "¿Y qué haremos durante el toque" es una obra escrita por el grupo teatral "La Segunda" y dirigida por José Varela y su esposa.

"Está en el teatro, es un personaje que se va y viene, es como un fantasma. Por eso no tienen nombre ni apellido".

"Y dentro de poco, '¿Y qué haremos durante el toque?' es la tercera obra más vendida

y, sin duda, al año anterior, según el repertorio de la sala Petit Rex, es el grupo teatral "La Segunda". La obra es el "toque" entre los 24 horas del día y las 24 horas del sueño, un humorista, un violinista, un cantante, un bailarín, un actor, un poeta, un músico, un pintor, un escultor, un arquitecto, un ingeniero, un médico, un abogado, un político, un periodista, un actor y un humorista.

ELECTRÓN

■ De quince hasta los 25 años son los que lo disfrutan.

"Me gustó la obra,

el que se pone a reír,

el que se pone a llorar,

el que se pone a cantar,

el que se pone a bailar,

el que se pone a pensar,

el que se pone a dormir,

el que se pone a soñar,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

el que se pone a vivir,

el que se pone a morir,

Y qué haremos durante el toque? dos horas de risa en el Petit Rex: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Lillo, Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y qué haremos durante el toque? dos horas de risa en el Petit Rex: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)